

Aportes de la micro-sociología Goffmaniana al estudio de las estrategias populares de gestión de la seguridad. El caso de la plaza de Escalada.

María de la Paz Rozados.

Cita:

María de la Paz Rozados (2015). *Aportes de la micro-sociología Goffmaniana al estudio de las estrategias populares de gestión de la seguridad. El caso de la plaza de Escalada. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/72>

Aportes de la micro-sociología Goffmaniana al estudio de las estrategias de gestión de la seguridad.

El caso de la plaza de Escalada.

Resumen

El presente trabajo se propone analizar -desde una perspectiva micro-sociológica- las formas que cobran las interacciones sociales en los espacios públicos y sus posibles articulaciones con estrategias individuales y colectivas de gestión de la seguridad. En esta línea, entendemos que ciertos elementos de la perspectiva micro-sociológica Goffmaniana relativos a las formas que cobran las diferentes interacciones sociales en el espacio público (1979), pueden ser un recuso comprensivo de las estrategias micro-sociológicas que se despliegan para gestionar situaciones de (in)seguridad.

Por otro lado, el presente trabajo encuentra un anclaje empírico en un caso particular: la plaza central de Remedios de Escalada. La elección por esta plaza en particular respondió a: 1) La centralidad en los usos diarios de los residentes y no residentes de la zona. (Uso recreativo, de encuentro, de tránsito, etc) 2) El emplazamiento de la misma en la zona de acceso central a la localidad, 3) La popularidad que cobra entre los vecinos del barrio. 4) La importancia de estos espacios públicos en particular, en las discusiones en torno a temas securitarios debido a ser percibidas, muchas veces, como focos de (in)seguridad. Con este objeto, se utilizaron herramientas cualitativas tales como: observación, observación participante y charlas informales.

Palabras clave: interacciones en público- espacio público- estrategias de gestión de la seguridad- micro-sociología

Introducción

El presente trabajo se propone analizar -desde una perspectiva micro-sociológica- las formas que cobran las interacciones sociales y conductas que pueden dar cuenta de estrategias individuales y colectivas de gestión de la (in)seguridad.

Estudiar estas estrategias que son desplegadas de forma individual y colectiva en la vida cotidiana cobra especial relevancia por varias razones. La primera de ellas radica en un

aspecto vinculado a lo existencial; la necesidad humana de protección de la vida individual y colectiva. La segunda, se relaciona directamente con la anterior; es esta necesidad de resguardo y protección uno de los aspectos fundantes de cualquier tipo de pacto social. (Hobbes, 2004) Pacto social que da sentido y es constitutivo del Estado moderno. La tercera razón, se desprende de lo anterior: la constitución del Estado se hace en la medida en que los hombres delegan en este, la potestad de preservación y cuidado de la propia vida. (Hobbes, ob.cit). En este sentido, la facultad de cuidado y seguridad de los hombres pasa a ser una de las funciones centrales que otorga sentido a la constitución y permanencia de los estados modernos. Es por ello que el estado se constituye con el monopolio legítimo de la violencia física (Weber, 2009). Ahora bien, cuando ese mismo Estado no puede garantizar por completo esta facultad al conjunto de sus ciudadanos algo del pacto social empieza a ponerse en cuestión. La cuarta y última razón por la cual cobra relevancia estudiar estas estrategias radica precisamente en lo anterior. En un contexto en el cuál la presencia del estado en materia securitaria no es suficiente para contener el riesgo percibido y además, se distribuye de forma desigual en el conjunto social, los grupos sociales que resultan menos favorecidos buscan auto-protegerse mediante distintas estrategias. Según Roché (1998) existen diferentes conductas de protección; aquellas expresadas socialmente tales como las manifestaciones o linchamientos; aquellas “(...) que tienen una traducción económica (consumo de bienes o de servicios) o las políticas (abstención, voto, o envío de peticiones)” (Roché, 1998: 277).

Si bien en el caso que nos ocupa -las estrategias desplegadas por los vecinos y residentes de la localidad de Remedios de Escalada- se ponen en práctica varias de estas estrategias (Un ejemplo de esto es la instalación de rejas y alarmas) en esta ponencia nos centraremos en las expresiones sociales, en particular en aquellas interacciones sociales que dan cuenta de las estrategias colectivas e individuales de protección y evitamiento. En efecto, nuestro mayor interés radica en aquellas conductas e interacciones de la vida cotidiana más o menos organizadas que buscan proteger la vida y los bienes de las personas.

De esta manera, dentro de las reacciones sociales hacia la inseguridad, tomamos las conductuales, y dentro de ellas, las sociales, pero no aquellas que irrumpen de manera esporádica como las manifestaciones, sino aquellas que se entrelazan en la vida cotidiana de las personas en sus rutinas diarias. En este sentido, buscamos estudiar qué estrategias securitarias construyen las personas en su vida diaria, en particular en la interacción con otros y qué efectos tienen dichas prácticas en sus subjetividades y en la cohesión social local.

Entendemos, que la preocupación por la seguridad puede generar reacciones regresivas que encuentras expresiones tales como un mayor aislamiento y desconfianza así como respuestas individuales tales como la compra de armas de fuego para la autoprotección. Rodríguez Alzueta (Sin fecha) menciona algunas prácticas micro-sociológicas que se enmarcan en esta misma línea tales como el miedo, la “pedagogía de la morbosidad¹”, la compra de perros guardianes, la naturalización de la violencia, entre otros. Todas ellas implican un efecto erosivo sobre la cohesión social lo cual tiene potenciales efectos sobre los niveles de confianza institucional (Dammert, 2011) como en el incremento de las expresiones de violencia social.

A pesar de ello y aun reconociendo la fuerte presencia que tienen algunas de estas respuestas en los vecinos de la localidad, nuestro interés radica en mostrar aquellas otras prácticas que por el contrario, producen lazo social, confianza y mayor cohesión social (Rodríguez Alzueta, 2014).

De esta manera, consideramos que muchas de estas prácticas pueden incluso ser tomadas como ejemplo para el diseño de políticas públicas al respecto, ya que se parte del supuesto de que una mayor cohesión social genera mecanismos de prevención de la delincuencia, refuerza la comunidad local y la confianza en las instituciones. Además consideramos que resaltar y visibilizar algunas de estas prácticas construidas por los vecinos de la localidad es significativo para echar luz sobre las formas que cobra la (in)seguridad y los recursos para su gestión en fracciones de clase menos favorecidas.

Para el estudio de dichas conductas e interacciones, entendemos que ciertos elementos de la perspectiva micro-sociológica de Irving Goffman en la forma que cobran las diferentes interacciones sociales en el espacio público (1979), pueden ser un recurso comprensivo de las estrategias micro-sociológicas de gestión de la (in)seguridad. Para analizar dichas estrategias se seleccionó para la tesis² la localidad de Remedios de Escalada, municipio de Lanús, Provincia de Buenos Aires. El presente trabajo en particular, encuentra un anclaje empírico dentro de la localidad: las interacciones sociales que se presentan en la plaza central de Remedios de Escalada. La elección por la plaza como espacio público donde indagar sobre estas estrategias desplegadas en la vida cotidiana de gestión de la (in)seguridad, responde a

¹ El autor conceptualiza la forma pedagógica que cobra la transmisión de las experiencias como una moral morbosa. Es una didáctica que recurre al dolor ajeno para legitimarse.

² Esta ponencia se inscribe dentro del proyecto de investigación de mi tesis de maestría: “La seguridad desde abajo: Estrategias de gestión colectiva de la seguridad en un barrio del conurbano Bonaerense”, Maestría en Investigación Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

varias cuestiones a saber: 1) La centralidad de dicha plaza en los usos diarios de los residentes y no residentes de la zona. (Uso recreativo, de encuentro, de tránsito, etc) 2) El emplazamiento de la misma: se ubica en la zona de acceso central a la localidad, separada de la estación de trenes por una calle estrecha y en el mismo terreno que el club ferroviario de Escalada. 3) La popularidad de la plaza entre los vecinos del barrio, quienes comúnmente la llaman “La plaza de Escalada”. 4) La importancia que cobran estos espacios públicos en particular, en las discusiones en torno a temas securitarios, siendo estas, muchas veces percibidas como focos de (in)seguridad. Una cristalización de lo anterior es por ejemplo, el cercamiento de las plazas con rejas y la formación de guardianes a cargo del cuidado de la misma, proyecto llevado adelante desde el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.³

Por último, para la realización del trabajo que aquí se presenta y de manera exploratoria, se realizaron dos observaciones durante el sábado 29 y domingo 30 de Noviembre del 2014 en horario de tarde en la plaza mencionada. Una de las particularidades que cobró el trabajo empírico lo constituyó su realización junto a un informante clave del barrio quien iba narrando cuestiones históricas y agregando información a las imágenes de las que íbamos tomando nota. Si bien se trató de un trabajo exploratorio, cabe mencionar que uno de los impedimentos que resultó engorroso para llevar adelante la tarea fue el clima: durante ambos días llovió en diferentes momentos, lo cual dificultó no solo el tiempo en el campo, sino también la asistencia de vecinos a la plaza. Por ende, decidimos fotografiar ciertas situaciones de interacción que captaron nuestra atención, como soportes empíricos y complementarios de la observación realizada.

El trabajo se divide en tres apartados: ; el primero de ellos destinado a presentar aquellos conceptos centrales de la perspectiva Goffmaniana que se constituyen como insumo de análisis, así como ciertas definiciones puntuales vinculadas al campo de la seguridad; en el segundo apartado se presentan ciertas características generales de la localidad, fotografías tomadas durante las observaciones realizadas y la descripción y análisis de las mismas; el último apartado, propone algunas reflexiones finales. Para concluir cabe recordar que se trata de los primeros pasos exploratorios de una investigación más amplia en desarrollo.

³ Si bien, la plaza a analizar pertenece a la jurisdicción del municipio de Lanús, nos parece importante a manera de graficar la importancia de los debates en torno a las plazas como focos delictivos, las acciones llevadas adelante en otra jurisdicción.

1- La micro-sociología: herramientas conceptuales para una comprensión de las estrategias de gestión de la seguridad construida “desde abajo”.

Con el objeto de plantear la forma en que las interacciones y conductas sociales en espacios públicos pueden estar dando cuenta de estrategias de gestión de la (in)seguridad, consideramos necesario explicitar algunos conceptos centrales dentro del campo de la seguridad ciudadana que orientan nuestra mirada investigadora.

Entendemos, retomando a Kessler (2009), que la (in) seguridad no necesariamente se encuentra ligada representacionalmente con el delito o la ilegalidad, sino que implicaría acciones y representaciones en torno a lo “riesgoso”, a lo que se define como “peligroso”, incluyendo algunos delitos, en particular los más violentos, pero también lo que se denomina “incivildades”, como puede ser la presencia de grupos considerados amenazantes, las paredes con graffittis o la basura en las calles (Lagrange, Ferraro y Supancic, 1992). Según Otamendi (2013), a la misma conclusión llegan otros autores, por ejemplo, en el análisis de los medios de comunicación, donde se señala que “la (in)seguridad no sólo se construye en torno a la trasgresión normativa (...), el “problema” excede la cuestión de la ley, la desborda, en el sentido de que la inseguridad remite a prácticas que son definidas como no tolerables, pero que no por ello han sido legalmente definidas como objeto plausible de intervenciones punitivas” (Rodríguez y Seghezzeo, 2010: 112-3).

Dichas representaciones conlleva efectos concretos sobre la forma en que se opera sobre esa realidad, tal como queda expresado en el Teorema de Thomas: “si los sujetos definen las situaciones como reales, éstas serán reales en sus consecuencias” (citado en Elbert, 2007:135). De esto se desprende que, las diversas gestiones materiales que hacen los actores sobre las situaciones percibidas como peligrosas, mantienen una relación con las distintas maneras de representar y conceptualizar la realidad. En este sentido, comprendemos con Kessler (2003: 189) que la gestión de situaciones vinculadas con la (in)seguridad son “las acciones defensivas y elusivas, la incorporación de dispositivos y la adscripción a servicios cuyo objetivo común es lograr una sensación de control”. En esta misma línea, Rodríguez Alzueta (2014) plantea, que estas prácticas constitutivas de las estrategias implican el cuidado de sí y entre sí, es decir, saberes prácticos desplegados por los vecinos para dar respuestas al sentimiento de (in)seguridad. Estos saberes pueden presentarse a manera de estrategias reactivas y/o pro-activas. Las primeras hacen referencia a prácticas que se realizan de forma preventiva mientras las segundas, remiten a aquellas desplegadas una vez acontecido el hecho (Rodríguez Alzueta, 2014).

En el presente trabajo nos proponemos hacer foco en los saberes que se despliegan de forma pro-activa; es decir, aquellos que son aplicados a manera de vigilancia del entorno. (Goffman, 1979). En este sentido, Goffman menciona que *“Los olores, los ruidos, las visiones, los contactos, las presiones (...) brindan una interpretación constante de la situación, una vigilancia permanente del entorno.”* (Goffman 1979; 240). Esta vigilancia constante que hacen los individuos, es lo que permite identificar las “apariencias normales” de las “situaciones de alarma”. Esto es, las situaciones que son percibidas como normales (donde no se presagia nada fuera de lo rutinario) y aquellas donde esto último, se pone en tensión.

Ahora bien, según el autor, el individuo realiza reajustes re-adaptativos a su medio; reajustes que le permiten convivir con situaciones de peligro que aprenden a gestionar de forma cotidiana y que les permite continuar con sus actividades rutinarias.(Goffman, ob.cit).

En esta misma línea, los individuos hacen esfuerzos continuos por presentar una imagen de sí, ante diferentes audiencias/ públicos que les permitan mantener un orden en la interacción social. Si bien estas apariencias son construidas y negociadas en los distintos auditorios en los que se presenta el individuo, todas ellas constituyen elementos identitarios del mismo (Meccia, 2005). Entonces, estas adaptaciones que veníamos mencionando, implican un sostenimiento de tres elementos de estas apariencias: 1- El normal 2- El típico 3- El correcto. En la base de estas adaptaciones hay un acuerdo social de que estas apariencias coinciden entre sí, siendo prácticamente lo mismo. Si bien en los hechos, esto puede no coincidir, son las sugerencias de la mala conducta las que dan motivos de alarma (Goffman, ob. Cit). En este sentido, tanto la falta de las pequeñas cortesías cotidianas como la ausencia de los signos esperados en la interacción, advierten al individuo de una situación que se encuentra por fuera de su apariencia normal y por ende, constituyen una dimensión fundamentalmente moral.

Goffman agrega, que tanto los sistemas de alerta del individuo como la forma relativa de gestionar estas situaciones de alarma se encuentran vinculados y fuertemente influenciados por la experiencia personal. La eficacia a la hora de dar respuesta a las situaciones de alarma (la rapidez de respuesta, el olfato, la consciencia rápida de que está sucediendo algo fuera de lo común), es lo que el autor denomina “**eficacia fría**”. Este último concepto Goffmaniano resulta de suma utilidad para analizar el caso particular de los vecinos de Remedio de escalada, quienes cotidianamente deben hacer frente a diversas situaciones vinculadas con la

(in)seguridad.⁴ Siguiendo esta línea entonces, los vecinos contarían con diferentes grados de experiencia que les permitirían hacer un uso diferencial de la eficacia fría.

Ahora bien retomando lo anterior, el individuo no sólo puede alarmarse sino que servir de medio para dar alerta a otros individuos. Esto es, el individuo como medio de alarma a partir de los signos de alerta que el mismo emana. Sin embargo, esto debe diferenciarse de lo que anuncian, es decir, de los motivos de la alarma. Esto se vincula con otro concepto central del autor; el “**Umwelt**” o “**Entorno**”. El “Umwelt” del individuo es la región desde dentro de la cual pueden llegar a percibirse los signos de alarma (aquellos que logran ser comprendidos) y las fuentes de alarma. (Goffman, ob.cit) Dentro de éstas últimas, el autor le otorga un lugar central a los “otros” como motivo de alerta.

Sin embargo, lo que nos interesa aquí es dar cuenta de los signos, acciones, gestos, glosa corporal, uso del espacio, que pueden funcionar como alarmas para los otros, ya que esto permite pensar la construcción de estrategias colectivas de gestión de la seguridad. En este sentido, se debe considerar que todos estos signos, pueden no ser conscientes para los individuos que los gesticulan, siendo datos e información que los mismos emanan en las situaciones en las cuales se encuentran en vínculo con otros individuos. El interés de nuestro estudio radica en visibilizar el uso consciente de ellos como medio de fortalecimiento del lazo social y la solidaridad comunitaria.

En este sentido y retomando lo mencionado en el párrafo anterior, existen signos de vinculación que permiten identificar qué tipo de relación mantienen los individuos. En este trabajo, nos interesan particularmente los signos de vinculación de las relaciones anónimas: aquellas en las que prima un trato estructurado a partir de la identidad social inmediatamente percibida. Goffman entiende dos tipos de identidad que constituyen los marcos de identificación de las interacciones: 1- Identidad Social 2- identidad personal. La primera de ellas, hace alusión a las grandes categorías sociales a las que se puede pertenecer (sexo, clase, grupo de edad, etc.). La segunda, refiere a la “continuidad orgánica” (Goffman ob.cit, 195) propia y personal de cada individuo. En relación a esto el autor menciona que “Cuando unas

⁴ En la Provincia de Buenos Aires, según datos de hechos denunciados sobre agresiones a la propiedad, la tasa delictiva se habría incrementado entre 1991 y 2008, dos veces y media respecto a la década anterior. Respecto a los homicidios, la tasa mostraría una evolución, en la cual durante la década del 90 registraría 8 por cada 100.000 habitantes, para aumentar hacia el 2002 a un 13,3, disminuir hacia el 9,5 y continuar la tendencia hacia la baja para el 2008 (6,94) (Kessler, 2014) Es decir, que según los datos presentados, en el Conurbano Bonaerense se registran mayormente problemáticas asociadas al delito contra la propiedad mediando la utilización de armas de fuego. En esta línea, Kessler (2014) agrega, que una de las características que cobra la problemática en la Provincia de Buenos Aires es la de un delito vinculado en mayor medida a bases sociales, con un grado de especialización menor y una presencia más fuerte de jóvenes involucrados en este tipo de prácticas.

personas que hasta entonces eran desconocidas entran en la presencia inmediata la una de la otra (...) los participantes se hayan sometidos a una sutil obligación de tratarse de tal modo que faciliten, como de pasada, estos elementos de información”. (Goffman, ob.cit; 199) Estos elementos de vinculación son lo que el autor denomina “**Signos de vinculación**”. Esto último se vincula con otro tipo de información que brinda el individuo, a la cual hicimos mención anteriormente de forma general, la “**externalización**” o “**Glosa corporal**”. Esta refiere a los procesos mediante los cuales los individuos hacen uso de gestos corporales generales que aportan mayor información respecto a ciertos aspectos de la situación en la que se encuentran. Entre estos recursos de externalización se encuentra la “**zona de ojeo**”, recurso utilizado para la comprobación de la situación. En este sentido, la zona de ojeo forma parte del repertorio de elementos que permiten la vigilancia constante sobre el entorno.

Finalmente, otro de los conceptos centrales del autor para pensar las formas que cobran las interacciones y conductas sociales en público que pueden constituirse repertorios de gestión de la (in)seguridad, es el de reivindicación territorial. La reivindicación, según Goffman, se encuentra en el centro de la organización social y refiere al derecho de poseer, utilizar o transferir bienes. Dentro de los diferentes tipos de reivindicaciones, el territorial es crucial: la reivindicación se aplica a una esfera de cosas. (Goffman. Ob cit; 47)

Sin embargo, existen reivindicaciones que funcionan como territorios pero que no por ello tienen una dimensión espacial. A los fines del objeto de indagación del presente trabajo, nos interesan particularmente las reivindicaciones de (Goffman, ob.cit) : 1)**Espacio personal:** Es el espacio en torno a un individuo 2)**El recinto:** espacio bien definido que lo individuos pueden reivindicar de forma temporal. Son las reivindicaciones espaciales 3) **Espacio de uso:** El territorio que esta inmediatamente en torno al individuo y del cual se sirve a partir de funciones instrumentales.

Al mismo tiempo, nos interesan diferentes tipos de señales vinculadas a estas formas de reivindicación: 1) **Señales de límites:** objetos que señalan límites entre territorios cercanos. 2) **Señales de relación:** signos que señalan la existencia de algún tipo de relación.

Son todos estos elementos mencionados los que consideramos de suma utilidad para dar cuenta de la forma en la que las interacciones y conductas sociales en espacios públicos pueden dar cuenta del despliegue de distintos tipos de recursos cotidianos para gestionar situaciones vinculadas con la (in)seguridad.

2- Remedios de Escalada: entre talleres y trenes.

En este apartado nos proponemos caracterizar nuestro anclaje empírico. Esto implica, presentar algunos rasgos socio-demográficos e históricos que caracterizan nuestro lugar de trabajo de campo y por ende, el espacio donde se despliegan estas estrategias cotidianas, individuales y colectivas de gestión de la (in)seguridad. En este punto, coincidimos con Prado (2006) en que los usos y gestiones del espacio urbano no son ajenos a las manifestaciones de distintos tipos de violencias. En este sentido, los usos de determinados espacios pueden transformarse en función del sentimiento de (in)seguridad vinculado a ellos.

En función de lo anterior, pasamos a caracterizar la localidad y la plaza central donde realizamos estas primeras observaciones exploratorias.

La localidad de Remedios de Escalada se encuentra ubicada en el suroeste del municipio de Lanús, Provincia de Buenos Aires. Según datos del último censo de población, el municipio de Lanús cuenta con una población total de 459.263 habitantes (Indec 2010) siendo aproximadamente 79.067 los residentes de Escalada (Portela, 2008)

Desde sus inicios, Remedios de Escalada se pobló de trabajadores pertenecientes a los talleres ferroviarios, abocados a tareas de reparación de vagones y maquinaria, de ahí la popular denominación del barrio como “Talleres de Escalada”.

La distribución espacial de la localidad continúa los trazos de su legado histórico: los principales accesos, las calles centrales y los comercios que condensan la mayor actividad de la zona, se emplazan alrededor de la estación ferroviaria a la cual debe su nombre, la localidad.

Mapa 1; Vista desde arriba de la estación de trenes, plaza central y acceso central (Avda.

Hipólito Irigoyen)



Fuente: Google satelital.

La “Plaza de Escalada”, forma en la que los residentes de la zona comúnmente se refieren a ella, ⁵se localiza sobre sobre la avenida Hipólito Yrigoyen al 6200⁶ separada por una callecita angosta de la estación de trenes. En la foto, puede visualizarse como el espacio verde ubicado hacia la derecha.

Actualmente, la plaza se encuentra en sus etapas finales de remodelación la cual fue iniciada durante el mes de noviembre del 2013, en el marco de las políticas implementadas para la mejora y recuperación de los espacios públicos, del municipio de Lanús. (http://www.agencianova.com/nota.asp?n=2013_11_19&id=39662&id_tiponota=10, 2013). Uno de los aspectos interesantes de esta renovación lo constituye la consulta a los vecinos sobre la utilidad a darle a un espacio de la plaza en particular - en el marco del presupuesto participativo de la comuna 2012. El proyecto ganador votó la construcción de una pista de patinaje de skate, la cual fue inaugurada durante el primer fin de semana de Enero de este año. ⁷Las remodelaciones no solo contemplaron la construcción de la pista de skate, sino que se extendieron también a nuevos accesos y espacios con el objeto de darle un nuevo uso al espacio público de la plaza.

En este sentido, tradicionalmente, la plaza de Escalada es un lugar que reúne diversas actividades sociales y políticas, tanto de la localidad como del municipio de Lanús donde se

⁵ El nombre oficial de la plaza es “Mariano Moreno”. Sin embargo, es mayormente conocida por los residentes del barrio como “La plaza de Escalada”:

⁶ Avenida que conecta diferentes localidades del municipio con otras como: Lomas de Zamora, Temperley, etc.

⁷ Para conocer más sobre el proceso de remodelación de la plaza ver: <http://www.inforegion.com.ar/noticia/70422/inauguraron-la-pista-de-skate-en-escalada>; http://www.agencianova.com/nota.asp?n=2013_11_19&id=39662&id_tiponota=10

desarrollan festivales musicales y gastronómicos, campañas solidarias, actividades de recreación y encuentros políticos y sociales. Esto es posible dada su ubicación estratégica; se localiza en el mismo terreno que el “club ferroviario” y en sus alrededores, no solo se encuentran las calles céntricas de la localidad, sino también sedes de instituciones públicas y comercios de grandes cadenas como el caso del supermercado “COTO”, lo cual hace que la circulación en la misma sea intensa y diversa. La misma, cuenta con diversos espacios diferenciados; hacia el centro se observa un espacio amplio asfaltado, donde se localiza el mástil típico. Hacia la derecha del centro, se observa una estatua mediana de una mujer junto a un niño, donde según dichos de nuestro informante clave, solía vivir gente “*antes de la remodelación*”⁸.



Hacia uno de los lados de dicha estatua, se emplaza la nueva pista de skate. Siguiendo el camino de asfalto que comunica dichos sectores y dirigiéndose hacia el interior de la plaza, en una zona rodeada de



árboles frondosos se encuentran los juegos para niños, los cuales también fueron renovados recientemente. En esta zona, se observa que diferentes bancos de cementos rodean el espacio de juego infantil, como si estuvieran estratégicamente dispuestos para facilitar a los padres la “zona de ojeo” del juego infantil. Cruzando ésta área más íntima y escondida de la plaza, y

dirigiéndose hacia la otra punta de la misma, se emplaza una calesita la cual parece

⁸ Entre comillas y en cursiva, porque es una referencia nativa que se hizo constantemente a lo largo de las observaciones desarrolladas.

encontrarse escondida de las miradas y pies no curiosos. Al ubicarse hacia el fondo y en uno de los rincones laterales de la plaza, no se encuentra visible para los transeúntes. Esto permite pensar que su uso, está dado fundamentalmente por los conocedores de la zona.

La plaza fraccionada: usos del espacio, interacciones sociales y reivindicaciones territoriales.

Como fue mencionado anteriormente, nos propusimos abordar las formas que cobran las interacciones y conductas sociales en un espacio público en particular considerándolas como posibles estrategias individuales y colectivas de gestión de la seguridad. En este sentido, uno de los elementos centrales que pudo observarse es una multiplicidad simultánea de reivindicaciones temporales sobre el territorio por parte de diferentes grupos sociales. (Goffman, ob.cit)

Si bien la mayor parte de la actividad transcurría en una de las mitades de la plaza (esto es, del centro hacia el lateral izquierdo el cual se encuentra frente al supermercado ya mencionado), el uso del espacio público se encontraba fraccionado por reivindicaciones temporales del territorio (Goffman, ob.cit) vinculadas con el tipo de actividad que se desarrollaba.

Por un lado, observamos que un grupo de adolescentes ampliaban en mayor medida, la región de su espacio personal, haciendo un uso centralmente colectivo del espacio de la pista de patinaje de skate. En este recinto en particular, los espacios personales y los de uso (Goffman, ob.cit), se observaron de forma dinámica y en cierto grado, indiscriminados. Los jóvenes charlaban entre sí simultáneamente que se encontraban ejercitando con sus skates, bicicletas y patines.



Si bien muchos de ellos permanecían como meros espectadores de las actividades que se desarrollaban y en ese sentido, constituían relaciones anónimas (Goffman, Ob.cit) entre sí, una parte del grupo exponía signos de vinculación que permitía identificarlo con un tipo de relación

más cercana. Estos signos remitían a las charlas e indicaciones que se hacían entre sí, así como recorridos eventuales en conjunto que hacían en otros espacios diferentes al de la pista.

Una de las cuestiones más llamativas fue que muy raramente, quienes se encontraban desarrollando este tipo de actividad reivindicaban un espacio diferente al de la pista de skate. Esto último, fue uno de los momentos más interesantes que emergieron a lo largo de las observaciones, ya que no sólo se presentó en el caso de los jóvenes skaters.

De forma similar, las parejas y familias se encontraban mayormente en el espacio circundante a la zona de juego. Mientras que los niños y quienes podían identificarse como familiares, hacían un uso espacial específico de los juegos constituyéndolo provisoriamente en su recinto, las parejas reivindicaban su espacio de intimidad desde los bancos aledaños al área. Como puede observarse en la foto que se presenta a continuación, quienes se encontraban acompañando la actividad de los más jóvenes se situaban estratégicamente



de forma tal que zona de ojeo (Goffman, ob.cit) les permitiera mantener una vigilancia constante no sólo para el cuidado de los niños sino para el chequeo constante de la apariencia normal del entorno y sus

transeúntes eventuales.

En cambio, la pareja que se observa en la fotografía se ubica dando la espalda a la zona de juegos, lo que posiblemente se constituye en una forma de reivindicar su espacio de intimidad y personal compartido creando un nuevo recinto exclusivo para ellos. La cercanía entre los miembros de la pareja y la glosa corporal de ambos son los signos de vinculación que permiten identificar un tipo de relación cercana y/o íntima.

Hacia la zona encabezada por la estatua de la plaza se pudo observar reivindicaciones territoriales simultáneas y transitorias por diversos grupos sociales. En la fotografía que sigue puede observarse como simultáneamente que los jóvenes en bicicleta utilizan este espacio como parte de su circuito también lo hace la pareja que se encuentra sentada observándolo desde un banco cercano. Al mismo tiempo, una niño se ve acompañado por quien parecía ser su padre en su andar también en bicicleta.



Esta multiplicidad de usos diferenciales no invade el territorio del espacio personal. Si bien puede pensarse que éste se flexibiliza y tensiona en los distintos momentos, permanece enmarcando y reivindicando la región personal de cada uno de los individuos, aun cuando éstos se encuentran en grupo. En general, la utilización del espacio y las distintas reivindicaciones sobre los territorios permitieron identificar señales límites y de relación (Goffman, ob .cit). En este sentido, la utilización diferencial y fragmentada que se hacía del espacio se constituye en una señal no objetual pero clara de límite de los territorios. De esta manera, pudieron observarse usos delimitados y fragmentados por grupos de individuos del espacio público.

Esto último resulta sumamente interesante para poner en tensión el uso tradicional de los espacios públicos y fundamentalmente, de las plazas. Al ser éstas, lugares de encuentro y reunión social, en las observaciones parecían estar divididas por grupos que reivindicaban a partir de señales de límites y de relación un espacio de uso y personal exclusivo. Esto es, si bien pudieron observarse distintos grupos sociales reunidos en la plaza, la interacción entre los mismos se daba de forma escasa o casi nula. Otro de los elementos llamativos fue, que estas interacciones inter-grupales se presentaron mayormente en la forma de infracciones, ya sea al espacio personal o las reivindicaciones del territorio que se hacían. (Goffman, ob.cit) Sin embargo, estas infracciones fueron momentáneas, siendo reajustadas por los infractores casi inmediatamente, sea por moverse del espacio reivindicado por otro, como apartando la mirada.

Otro de los elementos sumamente interesantes fue la reacción de vigilancia que se me hacía cada vez que sacaba el celular para tomar una fotografía. En este sentido, eso último puede pensarse como una forma de vigilancia sobre el entorno y las apariencias normales de quienes se encontraban en la plaza. Esto es, una vez que quedaba confirmada mi apariencia normal, dejaba de llamar la atención de los vecinos aun permaneciendo tomando fotografías en el lugar. Sin embargo, este chequeo que se hacía sobre mi propia actividad, me permitió identificarla como posible señal de alarma para algunos de los individuos que se encontraban en la plaza. Una vez confirmada mi apariencia normal, dada por mi personalidad social inmediata (Mujer joven de clase media) la alarma se disipaba y los individuos retomaban su actividad. La misma situación se presentó con mi informante clave quien no solo respondía también a una apariencia normal (Hombre joven de clase media) sino que también podría resultarles conocido y/o familiar al ser un residente histórico de la localidad.

Los usos fraccionados y claramente delimitados sobre el espacio público podrían constituir una de las formas de gestión de la seguridad personal por parte de los distintos grupos sociales. En este sentido, la permanencia en un espacio específico junto a otros individuos que son identificados, ya sea por relaciones de tipo más cercano como por la verificación de su apariencia normal constituye un espacio de resguardo hacia situaciones riesgosas. En este sentido, la cercanía compartida permite un espacio más amplio del propio entorno ya sea para dar señales de alarma como para captarlas.

Simultáneamente, el concentrarse rodeado de otros individuos permite el fraccionamiento de roles especializados que se genera en posibles situaciones de alarma. Un ejemplo de esto es

la distancia observada en las interacciones presentes en los espacios de juego infantil. Los adultos que se encontraban acompañando el juego de los más jóvenes, mantenían una distancia lo suficientemente grande para no invadir sus espacios personales y lo suficientemente corta para accionar si una ocasión alarmante irrumpía el desarrollo de la actividad. En este caso en particular, las funciones se encontraban claramente distribuidas; en caso de riesgo quien daría la señal así como quien la enfrentaría sería alguno de los adultos presentes.

Por otro lado, las reivindicaciones taxativas de los respectivos territorios por parte de los distintos grupos sociales con escasas interacciones inter-grupales podrían estar indicando una distancia necesaria para verificar y reasegurar las apariencias normales de las personas que transitan el mismo espacio. Esto es, una distancia media que permita visualizar y confirmar las apariencias normales de aquellos “otros”, a la vez que reserve el espacio personal de cada uno así como la reivindicación territorial de un grupo en particular.

3. A modo de conclusión: aportes de la micro-sociología Goffmaniana para pensar las estrategias de gestión de la seguridad “desde abajo”. Reflexiones finales.

Los elementos mencionados en el análisis anterior referentes a las formas de reivindicación sobre el territorio, los distintos usos del espacio personal y público, los ojeos y vigilancia del entorno, los signos de vinculación y tipos de relaciones, las glosas corporales (Goffman, ob.cit) pueden constituirse en insumos conceptuales para identificar y analizar las formas estratégicas de gestión de situaciones que son percibidas como (in)seguras.

La tesis Goffmaniana relativa a que los individuos comunican información sobre sí mismos constantemente, (Meccia, 2005) permite pensar esos datos como recursos estratégicos que permitirían identificar y prevenir posibles situaciones de riesgo así como pueden pensarse como un medio de fortalecimiento del lazo social.

Si bien el autor, plantea estos elementos conceptuales en relación a los rituales de interacción y su importancia para el orden público, estos pueden aportar y enriquecer a las reflexiones en torno a las estrategias tanto individuales como colectivas que se despliegan para gestionar de forma pro-activa situaciones vinculadas a la (in)seguridad.

La tesis sobre las apariencias normales y el individuo como medio de alarma, se articula con posibles estrategias colectivas de gestión de situaciones alarmantes. Allí donde el individuo da signos de una situación de riesgo, comunica a su entorno que estaría ocurriendo

algo que se encuentra por fuera de las expectativas que se tienen de la conducta correcta o normal y en este sentido, permite al identificarlas la posibilidad de gestionarlas. Esto puede pensarse como un insumo interesante para aquellas estrategias pro-activas de situaciones de inseguridad, esto es, como recursos preventivos.

Por otro lado, si bien Goffman da cuenta de esto a partir de la comunicación que se establece de forma rutinaria y natural por parte de los individuos, una de las posibilidades que emerge es la de construcción colectiva, acordada y explicitada de ciertos signos y símbolos- más allá de los cristalizados a partir de las expectativas mutuas de conductas correctas- que permitan vehicular y socializar signos de alarma con el fin de prevenir situaciones de riesgo y gestionarlas de forma colectiva. Estas formas acordadas serán abordadas como parte del futuro trabajo de campo.

Es importante resaltar, que el autor menciona estos elementos conceptuales para abordar las cuestiones relativas a los rituales de interacción social y por ende, se sitúa en un plano analítico diferente. De esta manera, consideramos que muchos de los recursos conceptuales que Goffman propone para pensar estos rituales de interacción pueden ser un aporte para la construcción colectiva de estrategias de gestión de la seguridad. Una gestión colectiva de la seguridad construida desde abajo, desde la perspectiva micro-sociología de toda interacción social.

4. Bibliografía

- Dammert, L (2011), “Desafíos para la Seguridad Ciudadana y la Cohesión Social” ponencia presentada en el II Diálogo Regional “Seguridad Ciudadana y Gobernanza Multinivel para la Cohesión Social Local” (2011) San Salvador.
- Elbert, C. A. (2007): Manual básico de Criminología. Buenos Aires: EUDEBA.
- Goffman, E (1979), *Relaciones en público. Micro estudios del orden público*, (Alianza editorial, Madrid)
- Hobbes, T (2004), *Leviatán*, (Ed. Libertador, Bs.As).
- Indec (2010), *Censo de población y vivienda*. http://www.censo2010.indec.gov.ar/CuadrosDefinitivos/P5-D_6_434.pdf
- Kessler. G (2014),”Capítulo V. Inseguridad y delito urbano” en *Controversias sobre la desigualdad. Argentina 2003-2013*, (Fondo de Cultura Económica, Bs. As)
- Kessler . G(2009), *El sentimiento de inseguridad*, (Siglo XXI, Bs. As)

- LaGrange, R. L., Ferraro, K. F. & Supancic, M. (1992). Perceived Risk and Fear of Crime: Role of Social and Physical Incivilities. *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 29, 311-334.
- Meccia, E (2005), “El teatro que no representa. Una reseña tardía con algunas reflexiones actuales de la presentación de la persona en la vida cotidiana de Erving Goffman” en *REVISTA Argentina de Sociología*, Año 3, N°4, (2005) pp. 161-168
- Municipio de Lanús (Sin fecha), http://lanus.gob.ar/partido_mapas.php.
- Otamendi, M.A. (2013): Demandas de “mano dura”: punitividad pública de los residentes del Área Metropolitana de Buenos Aires (2000-2010). Disertación doctoral no publicada, Universidad de Buenos Aires (UBA), Buenos Aires y l'École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS), Paris.
- Otamendi, A (2009), “Interpretaciones sobre seguridad ciudadana y sobre el rol del Estado de los Argentinos (2007)”, presentado en el Congreso de la asociación de estudios latinoamericanos en Rio de Janeiro, Brazil.
- Pegoraro, J (2001), “ Las políticas de seguridad y la participación comunitaria en el marco de la violencia social” en *Violencia, sociedad y justicia en América Latina*, (CLACSO, Bs.As)
- Portela, I (2007), “Ultimo tren a escalada”, *Revista SUDESTADA*, N°72, versión digital. http://www.revistasudestada.com.ar/article.php3?id_article=505
- Prado Goycolea, R (2006), “Violencia y espacio urbano”, *Revista QUÓRUM. REVISTA DE PENSAMIENTO IBEROAMERICANO*, N°016-INVIERNO, Universidad de Alcalá, Madrid, España, pp.13-26.
- Roché, S. (1998). Expliquer le sentiment d'insécurité: pression, exposition, vulnérabilité et acceptabilité, *Revue française de science politique*, 48, 2, 274.
- Rodríguez Alzueta. E (2014), *Temor y control. La gestión de la inseguridad como forma de gobierno*, (Futuro anterior, Bs. As)
- Rodriguez, G. y Seghezso, G. (2010): “La problematización de la (in)seguridad en los medios de comunicación: los imperativos del saber y del hacer”, en Galvani et al, *A la inseguridad la hacemos entre todos : prácticas policiales, mediáticas y académicas*. Buenos Aires : Hekht Libros, 75-120
- Weber, M (2009), “El estado como monopolio de la violencia según Max Weber”, disponible en: <http://www.lasangredelleonverde.com/el-estado-como-monopolio-de-la-violencia-segun-max-weber/>

Páginas webs:

http://www.agencianova.com/nota.asp?n=2013_11_19&id=39662&id_tiponota=10

<http://www.inforegion.com.ar/noticia/70422/inauguraron-la-pista-de-skate-en-escalada>